

PALMAS

Y PITOS

REVISTA TAURINA ILUSTRADA



JOSELITO

PRECIO:
20 CENTS.

Número 94.

AÑO III

3 ENERO 1915

Ganaderos de reses bravas

D. Andrés Sánchez y Sánchez, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Sánchez, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Manuel Sánchez, Carreros (Salamanca).—Divisablanca y negra.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.

D. Matías Sánchez, Plaza de Colón, Salamanca. Divisa verde botella y encarnada.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama (antes Halcón, Sevilla), Génova, 17, Madrid.—Divisa negra, blanca y encarnada. *Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma*, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martí, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste y rosa.

Las medias y zapatillas de torero

QUE OFRECEN

LOS ALMACENES GUILLEN

DE VALLADOLID

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO

DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE

SE ADMITE LA DEVOLUCIÓN

Pídanse tadellas.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber donde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etcétera, que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLES León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de TRAJES de torear



DIRECTOR ARTÍSTICO: Don J. Remón Vallejo.

DIRECTOR LITERARIO: Don José Casado.

AÑO III

MADRID 3 DE ENERO DE 1915

NÚM. 94

EL TOREO DE BELMONTE

NOTAS DE UN AFICIONADO IMPARCIAL

IV

El amor á lo viejo es estéril.

Hay quienes por no reconocer en Belmonte á un innovador, á uno que con solo su esfuerzo llegó á imponer su estilo y á modificar los gustos de la época, pretenden considerarle como continuador de *Pepe-Illo*, de Montes y de Cayetano.

Los que tal afirman, nada nuevo quieren ver en el toreo de Triana, y dicen que, así como torea Belmonte, torearán antaño; que cuanto hace Belmonte ejecutaron aquellos colosos

Ya hemos dicho en otro artículo que Belmonte no imita á los clásicos, porque ni alcanzó á verlos, ni los estudió en sus obras, ni recibió enseñanza de ningún veterano que pudiera haber sido testigo en aquellas épocas.

Lo que Belmonte ejecuta es propio, personal, suyo; á nadie debe su inspiración; de nadie pudo haber recibido lecciones ó consejos; él, previó que se podía hacer algo que no se hacía con los toros, y es muy probable que comprendiese que tenía que llamar la atención, quien, como él, intentase algo distinto de lo común.

Y fuese porque sus pocas facultades físicas le obligaban á parar con los toros; fuese porque su corazón le llevase á vencer el peligro esperándolo como no era costumbre, lo cierto es, que, bueno ó malo, perfecto ó defectuoso, seguro ó peligroso, bonito ó feo (que nada de eso debe interesar al aficionado), Belmonte se impuso, Belmonte adquirió renombre, Belmonte cambió radicalmente los gustos de la afición y obligó á todos á poner un poco más de verdad en cuanto venían ejecutando.

En este sentido, como innovador, como regenerador, no se le deben escatimar alabanzas; porque todas las merece.

La regeneración, diremos una vez más, era necesaria; la regeneración tenía que venir, y esto es lo que debía interesar principalmente al aficionado inteligente: que el arte, en sus maravillosas manifestaciones, vendría por sus pasos contados, sumando al esfuerzo de uno las iniciativas y la experiencia práctica de los otros.

Decir que Belmonte torea como torea *Pepe-Illo* y *Paquiro*, es faltar á la verdad. Hoy, con Belmonte, con la emoción que él pone en cuanto practica, no hay necesidad de perros, ni de la media luna; no hay necesidad de sumar titeres y mojigangas al espectáculo, ni de que concluyan, para mayor solaz de los concurrentes, con fuegos de artificio...! Si aquellos hubiesen acertado á dar la emoción de Belmonte, ¿qué falta hubiesen hecho esos recursos extremos y esos espectáculos ridículos, cuyo

único objeto era el de proporcionar al cartel un interés de que carecía.

Y los amantes de lo viejo y caduco que tanta seriedad predicaban, ¿por qué no son amantes de aquellos sistemas de desjarretar á los toros, de echarles perros, de los titeres y de las bengalas y cohetes?

¡Ah! comprenden que los gustos de la época no van por ahí, que hoy se exige al lidiador lo que entonces no se exigía; que aquellos procedimientos salvajes, aquellos festejos inocentes distan mucho de lo que hoy las costumbres reprueban por anacrónico ó desechan por insulto. Comprenden que aquellos recursos y aquellos alicientes que sumaban á la lidia, son pruebas elocuentes de que ésta, por hallarse en sus orígenes, era pobre, imperfecta, desmayada; que aquellos artistas pretéritos carecían de recursos, de habilidades, de cuanto el tiempo ha venido aportando. Y comprenden que si hoy volvieran á los ruedos los *Paquiros*, los *Chiclaneros*, los *Cayetanos* y los *Cúchares* no nos gustarían, no nos convencerían; siendo los mismos amantes de lo viejo los que primeramente se desengañarían de la imperfección de aquellos y de lo que desde entonces á hoy ha progresado el arte de sortear reses bravas, como ha progresado todo.

¿Hay quién duda de ello? Pues si alguien creyese que el toreo no ha variado, que está como el primer día, guardarse de llamarle arte, porque este apelativo no puede otorgarse á lo que no es capaz de evolución. El toreo evoluciona, y el artista de hoy sabe más que el de ayer y es más completo; como hoy sabe cualquiera sin ser médico, más medicina que Hipócrates; como un bachiller sabe más matemáticas que Arquímedes...

Y no hay que atribuir á la versatilidad del público, ni al interés que siempre despierta lo nuevo, el afán con que acogemos al joven, olvidando ó arrinconando al viejo. Nada de eso. El joven tiene más de la mitad de su camino andado, merced á la enseñanza que el viejo le brinda; y como sepa adaptarse lo que encuentra hecho y sepa escarmentar en cabeza ajena, marchará de prisa y seguro; necesitará menos tiempo para llegar á la cumbre. Se le llamará genio, fenómeno, precoz artista, etc., etcétera, aunque ninguna de esas condiciones reúna, siempre que posea aptitudes y un talento suficiente para asimilarse los conocimientos de los que le precedieron; que más alcanza que un genio una mediana disposición y mucha perseverancia.

Al gran Francisco Romero le borraron Costillares y *Pepe-Illo*; á éstos, Cándido y Guillén, que, á su vez, quedaron oscurecidos por Juan León; á Montes le obligaron á marcharse Chiclanero y Cúchares, que después dejaron

el puesto al Tato y al Gordito. Inutilizado el Tato, queda el Gordito, que es arrojado de las plazas y sustituido por Lagartijo, y Lagartijo tiene que irse de los toros llorando lo que creía inconcintancias del público, que quería ver confirmadas en Guerrita las esperanzas que hizo concebir desde el primer día...

¿Era Pepe-Ilo mejor que Romero? ¿Era el Chiclanero mejor que Montes? ¿Era Guerrita mejor que Lagartijo?

Problement, no; pero eran jóvenes cuando Romero, Montes y Lagartijo estaban en decadencia; y venían al arte con un caudal heredado y con deseos de acrecentarlo; y el público quiere esa buena voluntad que se manifiesta en los jóvenes en emulación y deseo de gloria y no quiere á los viejos, que sólo viven de lo que fueron.

De Pedro Romero se dijo que era el mejor torero, al que nadie podía superar; y después se dijo de Costillares que era á los veinte años, cuando apareció en el ruedo sevillano, una verdadera gloria taurina; y de Pepe-Ilo, que reunía todas las grandezas de los que le precedieron; y de Montes, que era el Napoleón de los toreros, etc., etc.

Amar lo viejo es perder el tiempo; pero amar lo viejo y pedir que se implante es la labor más estéril que puede intentarse. El mundo tiene sus épocas de nacimiento, de desarrollo y muerte como tiene el hombre y cuanto es producto de su trabajo material y de su estudio; y desear que lo viejo, lo caduco, lo primitivo, lo simple sustituya á lo de hoy, es retroceder, es hacer labor negativa; es pretender que las ciencias y las artes vuelvan al estado en que se hallaban en la edad prehistórica: es soñar con que un chiquillo tenga la seriedad y el conocimiento de un filósofo maduro ó que un carcamal emule las conquistas del Don Juan sevillano...

Y eso no puede ser y no será.

Si Belmonte, por lo cerca que ejecuta las suertes y por el estilo con que las caracteriza es, para los viejos que nada reconocen, un continuador de Cayetano y Montes, nosotros diremos que, por la emoción que produce en el ánimo del espectador, es heredero del Martincho, del Africano, de Frascuelo, del Espartero, de Reverte... Es decir, que reúne lo mejor de los toreros artistas y lo que distinguió á los hombres de indomable corazón.

De Guerrita escribió uno de sus mejores panegiristas: «Con Guerrita no hay drama; no hay, por lo tanto, emoción. ¿Por qué? Porque el público tiene descartada la posibilidad de una cogida. He ahí, ¡parece mentira!, el supremo defecto de Rafael.»

De Belmonte no se puede decir lo mismo.

EL DOCTOR ANÁS.

PALMAS Y PITOS

desea buena entrada de año á sus suscriptores y lectores.

ESCRITO POR EL PÚBLICO

LA AFICION CRECE

No voy á afirmar si es buena ó mala, si mejor ó peor que la de otras épocas; pero lo innegable que cada día abundan más aficionados al arte taurino.

El aumento de afición deben tenerlo en cuenta todos los que con más ó con menos contribuyen á la propagación del festejo nacional, estando obligados á conservarle y aumentarle los que desinteresadamente sienten cariño por él; tales son los buenos aficionados.

Estos entusiasmos pueden ser pasajeros y duraderos: los primeros obedecen al interés, por ejemplo, aquellos

individuos que no tienen oficio ni beneficio y se fingen aficionados de nuestra fiesta para *sablear* á diestros y siniestros; los segundos, por el contrario, como buenos aficionados, se limitan á ver y juzgar sin pasión.

Gran enemigo de la fiesta taurina es el industrialismo de que es objeto, porque si todos los días que hay corrida se llena la plaza, anúnciese quien se anuncie, aflojan los empresarios las combinaciones y suben los precios; así que llegará día en que el aficionado se desengañe y no sea posible organizar una corrida. ¿Dependerá del aficionado? No, señor, y sí del empresario; luego ya tenemos que el abuso es uno de los enemigos de las corridas.

Igualmente contribuyen á sus desprestigios los ganaderos que no tienen conciencia y mandan á las plazas reses que no reúnen condiciones para la lidia, por no importarles un bledo la difamación de su nombre, pues sobrepone á esto el dinero.

Exactamente igual pasará con los diestros que sólo van á salir del paso, importándoles poco deshonrar la hermosa fiesta nacional que otros glorificaron con triunfos.

Si cada cual, dentro de su esfera, cuida de complacer con más cariño que antes sus intereses, el crecimiento seguirá, siendo posible que aún conozcamos la época más gloriosa de esta clásica fiesta, genuinamente española.

Hay otros elementos que influyen sobremanera en los aficionados, y son los periodistas taurinos, por ser los que llevan y traen al público, que bien dirigido es noble, y se coloca en el terreno que le corresponde, ó sea en el de la imparcialidad, y más hoy que nunca por la fiebre que existe en leer cuanto de toros se escribe; por eso es doble crimen el que cometen los revisteros parciales que, valiéndose de ser representantes de la opresión del aficionado, explotan á los novales diestros encumbrándolos de repente, aunque sean unos equivocados; todo lo cual recae en perjuicio de la afición y por ende del espectáculo. Por eso los aficionados deben alejarse de las crónicas apasionadas de aquellos que, no acordándose de que para ser revistero se necesita rotundamente ser imparcial, tienen que declararse partidarios del Fulanito ó del Menganito, con lo cual pierden la libertad de su criterio. Si todos los aficionados pusiéramos nuestro empeño por echar fuera á toda esa gente (me refiero á los que se dedican al *bombeo*) á la vez que á esos periodistas taurinos (que lo son como podían ser otra cosa) que si son conocidos es por el diario en que colaboran y no por sus propios méritos, lograríamos con el tiempo tener la satisfacción de haber proporcionado á nuestra fiesta el beneficio más grande de que se la puede hacer, cual es el limpiarla de toda mala semilla, para que pueda desarrollarse fuerte y vigorosa. Así, á la vez que vemos crecer á la afición, veremos que es otra ya, regenerada y limpia de prejuicios y de malas versiones.

JOSÉ NUÑO DE LA ROSA.

Resumen de la temporada de 1914 en Alicante.

Ahora, que por excelencia del tiempo no se ve un pitón por ninguna parte y que la temporada ha echado su cerrojo, bueno será que relatemos el resumen de cada plaza y los datos más importantes de toda la temporada.

En Alicante, desgraciadamente, se padece una empresa que sirve pocos carteles. El máximo de cada año en corridas formales son tres, y de las tres este año no han sido muy agradables.

Hay otra empresa para novilladas económicas, que si bien nos ha servido más espectáculos de los que acostumbra á dar, nos han embutido mansos de carreta insoportables.

Se inauguró la temporada en 3 de Mayo, con una becerrada; hubo un pánico atroz en las cuadrillas; una cogida aparatosa del crítico Juan Martínez y una salvajada de la presidencia y de los *zúbis* que quemaron al último chotillo, villanamente.

El 17 del mismo mes, nos fué servida otra becerrada, aunque con caracteres más sencillos, siendo los encargados de pasaportarla los chicos de la prensa alicantina, que capitanearon Jorge Pacheco y Luis Guirao.

Siguió el 24 del mismo con una novillada, siendo los matadores Confiterito y Levantino, con torazos de don Enrique Davó, que fueron grandes y malos. Levantino fué contusionado por su primero de tanto atracarse en la suprema.

El 31 del mismo Mayo, Carreterito y Torerito de Valencia, lo hicieron malísimamente en la hora de la verdad, aunque arrancaron aplausos con el capotillo.

El 7 de Junio fué el debut de Cantaritos y Almendro, con ganado de López de Leiona, mansísimo y grande. Almendro no pudo aprovecharse de sus contrarios y estuvo mal. Cantaritos sacó buen partido de ellos. Castizo pasó á la enfermería con contusiones, efecto del último morlaco.

El 14 del mismo se dió una becerrada á beneficio de los empleados de ferrocarriles de España.

El 28 del mismo se dió la primera formal con ganado de Parladé, para Bombita, Gaona y Joselito (el Gallo.) El primero estuvo bien y regular; Gaona (que sustituía á Rafael (el Gallo) fué el que ganó la jornada, tanto en las faenas de muleta, como con los palos y veroniqueando, aunque con el *asador* estuvo fusilable. Joselito toreó, banderilleó y mató con su peculiar estilo, y cortó dos orejas.

Al día siguiente, festividad de San Pedro, se corrió, por la noche, un toro de Félix Suárez, el cual fué el encargado de acribillarle Olmedito, á quien se le encerraron.

El 5 de Julio se *lió* otra becerrada por los camareros, y llevaron todos tumbós, incluso Estacioneta que dirigía la lidia.

El 12 del mismo se *tiró* otra *indecentada* por los aficionados de Elche, y á beneficio de la banda «Blanco y Negro».

El 19 se repitió á Olmedito, acompañándole el debutante Tato. La corrida en resumen fué sosa.

El 26 del indicado mes y con toritos de Herrero, se repitió á Cantaritos y Torerito de Valencia, acompañándoles un pobre chico apodado Lesaca, al cual por poco le mata el marrajo que le tocó en suerte. Cántaro soseó bien y Torerito sólo hizo de bueno unas verónicas.

El 9 de Agosto se dió una corrida concurso de bueyes salmantinos, siendo los desgraciados de mandarlos al desolladero, Cocherito, Mazzantinito, Bombita y Vázquez. El primero estuvo mal. Mazzantinito cortó una oreja. Bombita estuvo detestable.

Vázquez dió dos estoconazos, y oyó palmas abundantes.

El 16 del mismo se repitió otra vez á Olmedito que alternaba con Loseta. A Olmedo se le encerró otro novillo. Cortó dos orejas. Loseta fué hasta la fecha quien más agradó de todos los novilleros; veroniqueó con mucho estilo y muleteó muy cerca de los pitones, distinguiéndose de sus pases, un ayudado con las dos rodillas en la arena, dos naturales y un molinete. Pinchó con fe y fué cogido y zarandeado.

El 23, y con ganado de Herrero alternaron Cantaritos é infante, anotándose en esta novillada cuatro pares por barba de Estacioneta y Castizo y una soería en los matadores.

El 30 se repitió al Cantaritos con Garrido, el cual gustó por su toreo elegante y su valentía.

El 6 de Septiembre fué repetido Gregorio en compañía de Carreterito y un infeliz recomendado de Belmonte llamado Pablito. Garrido tuvo que estoquear cuatro reses por causa de la ignorancia del pobre recomendado, y lo hizo tan bravamente que fué aclamado toda la tarde. Cortó dos orejas y salió en hombros. Carretero no pasó de regular (como siempre), y Pablo Fernández fué un desdichado de esos *chalaos* que ruedan por ahí con trenza y sin nociones del toreo.

Y el 6 de Octubre se dió el último festejo con toros de Santa Coloma, y como espadas Gallo, Gallito y Alcalareño (éste en sustitución de Terremoto).

Gallo toreó colosalmente de muleta á sus dos bichos y los finalizó mejor que acostumbra, cortando dos orejas. Gallito desengañó por completo á la afición y el público tuvo ocasión de ver las martingalas del niño. Alcalareño estuvo bien en su primero y mal en el último.

Como resumen de las cuadrillas se puede decir que Joselito lleva dos piqueros que *lancean* más que un coracero montado. Y como peón fenomenal, Pala ¡indiscutible!

Y hasta 1915; despídese de ustedes

EDUARDO MARTÍNEZ.

MENTIDERO TAURINO

Se ha celebrado la tiente de la modesta ganadería que posee don Terulino Fernández, vecino de Tordesillas. (Valladolid).

Probáronse 45 vacas y 10 novillos, que resultaron aceptables.

Tomaron parte en la operación, los picadores Cid y Pastoreño, y los matadores de novillos Félix Merino y Ramón Fernández (Habenero), que se distinguieron notablemente, pues torearon de manera magistral, especialmente de muleta, recibiendo una gran ovación de los aficionados que concurrieron al acto.

Hemos recibido el cuadro estadístico de las corridas toreadas por Alcalareño durante el año 1914.

Pepe García tomó parte en 30 funciones, entre novilladas y corridas de

toros, conquistando, en casi todas, grandes y merecidas ovaciones por su valor y gallardía.

Hoy contraerá matrimonio en Córdoba, con la bellísima señorita Angela Ordóñez, nuestro queridísimo amigo el aplaudido matador de novillos-toros José Cabanas.

Deseamos al nuevo matrimonio, todo género de venturas.

De común acuerdo ha dejado de representar al espada Celita, don Pedro Ibáñez, y dicho diestro ha encargado de su representación á nuestro amigo don Enrique Lapoulié.

El novillero Eusebio Fuentes se encuentra muy mejorado de la lesión de la pierna, no siendo necesario ope-

rarle, como han dicho algunos diarios.

El 26 del pasado se inauguró en Cartagena la escuela taurina de que es director Ramón Arango (Aragueto).

El acto resultó bastante divertido con la lidia de dos novillos que se soltaron.

Los improvisados toreritos, gente toda de extraordinaria afición, se mostraron valientes hasta la temeridad,

Aragueto en su papel, hizo atinadas advertencias á los chicos que pretenden llegar á la cima del toreo.

Un numeroso y distinguido público presenció la función, entre el que se hallaban los profesionales Manzanito, Carnicerito, el Nene y Cocherito.

La Musa Popular.

Un torero que no tuviera cantares, daría la mitad de su gloria por tenerlos. Ya nos parece que en estas mismas columnas el sin par *Pica-poco* ha reproducido algunos de los cantares que el pueblo dedicó un día á Espartero, otro á Reverte y otro al idolo que les sustituyera.

Claro que á Juan Belmonte, el torero del arte, de la poesía, del valor, no podían faltarle las acreditadísimas coplas.

Y para que nuestro público pueda saborear los tientos que dedicados á Juan el de Triana, *andan* por esas calles de Dios, á continuación reproducimos la mayoría de los que componen la primera y la segunda parte. Helos aquí:

Quiera Dios que cien años Juan Belmonte conserve facultades y pueda torear, que él es solo lo bueno que de España en los tiempos actuales nos va quedando ya. Más que Pablo Iglesias da ruido Belmonte; tiene más pelendengues que Soriano, y sabe más de muleta que el gran Romanones.

« Es Belmonte un valiente torero, que siempre que torea demuestra gran valor, y él se mete tanto entre los cuernos

que al público entusiasma y lo llena de emoción. Lo que hace Belmonte, no hay que dudar que no ha habido torero que lo hiciera, ni que lo haga ahora en la actualidad.

Cada vez que Belmonte y «Gallito» chico en la Plaza de Madrid tienen que torear, los billetes los venden á como quieren y aquel que se descuida se queda sin entrar. Por ver á Belmonte hay quien es capaz de coger los colchones de su casa, y le importa muy poco llevarlos á empeñar.

En el día 14 de Junio, en la plaza de Algeciras un percance ocurrió, que causó un sentimiento profundo al pueblo madrileño y á toda la afición. Al abrirse de capa el «Gallo» mayor, salió un toro, sin darle tiempo á nada y una horrible cornada á Rafael le dió.

Alenterarse la bella Pastora Imperio de la grave cogida que había tenido el «Gallo», olvidándose los rencores antiguos sin encontrar consuelo, exclamó llorando, y á un empresario muy pronto le dijo: —Yo no puedo seguir el contrato,

hasta que no me entere cómo está mi marido.

Juan Belmonte, el torero de más fama, hace muy poco tiempo de Méjico volvió, y allí pudo, lo mismo que en España, ganar muchas pesetas con su arte y su valor. Y en Méjico supo el diestro Belmonte, con la brega que él sólo sabe hacerla, dar honra á su amada España y alcanzar renombre.

Juan Belmonte, que se trae un toreo tan bonito y valiente, que á todos nos gustó, y que al verle «Machaquito» y el «Bomba», al punto se marcharon, diciéndonos adiós, ha puesto en el arte una fe tan ciega, como el bravo soldado que idolatra y ofrenda con la vida su patria y su bandera.

Si á Belmonte llevaran á Marruecos para que los rifeños le vieran torear, yo aseguro que pronto allí la guerra que nos cuesta tan cara, se había de acabar, pues todos los moros se entusiasmarían, y al mirar la bravura de Belmonte, gritarían; ¡Viva España! y ¡Olé por Sevilla!...

HABLANDO CON LA AFICION

155. *A. de los S.*, San Sebastián.—Recibida su grata, con lo que nos dice de las señoras hijas de Aramburu. Comprenderá que nosotros no tenemos nada que ver con los disgustos que les ha proporcionado la criada. Así que desde este número les suspendemos el paquete y le rogamos las diga que si no satisfacen pronto el saldo, nos veremos precisados, bien á pesar nuestro, á obrar de otra manera.

156. *Don A. Bravo*, Valladolid.—Lo que usted nos remite no son informaciones que interesen al público, sino bombos personales y exagerados que son cosa de la Administración del periódico.

157. *Don Tomás Rodríguez*, Barcelona.—Le hemos dicho ya, qué se yo las veces, que lo que nos adeuda son 50 pesetas, las cuales esperamos en seguida, si no quiere que recurramos á otro procedimiento.

158. *Don J. M. V.*, Chipiona.—Recibida su grata; le agradeceremos no nos olvide. Procuraremos recomendar su asunto, aunque disfrutamos, por desgracia, de escásima influencia. Ya le hablaremos á Carralero. Don Ma-

nuel Legún, nos ofreció fotografías, y por eso le recomendamos á usted.

159. *Don Ramón Lacadena*, Zaragoza.—Muchísimas gracias por su ingeniosa felicitación. ¡Ya lo creo que nos parecen bastantes los soldados de cuota necesarios para arrojar á los alemanes de Francia! Un abrazo y mande usted.

160. *P. II*, Madrid.—No sea usted impaciente, querido amigo; el *Manual del aficionado*, no ha terminado aún; ya vendrá lo que usted desea en uno de los próximos números.





Málaga.—Vicente Pastor y Juanito Belmonte, durante un descanso
Fots. Navarro.

Málaga.

20 de Diciembre.

Por encontrarme ausente cuando tuvo lugar la inauguración de la Escuela Taurina Malagueña, nada he dicho en PALMAS Y PITOS de este simpático centro taurínfilo.

Málaga cuenta hoy día, merced á la perseverancia de dos buenos aficionados, con una Escuela Taurina que, por su acertada organización, merece colocarse á la altura de las más importantes de su clase.

Sus directores, el antiguo diestro malagueño, José Romero (Frascuelillo) y el notable banderillero Antonio Garrido, no descansan un momento para que esta nueva Universidad taurina merezca la aprobación de todos los aficionados españoles.

La plaza está construída en el barrio de Huelin y posee excelentes comodidades, ruedo espacioso, barrera, contrabarrera, tendidos, burladeros, varios chiqueros y un amplio vestíbulo, con flores, casa de vivienda y ambigü, que da acceso á la puerta de arrastre.

Todos los domingos hay un novillo de muerte, por el socio que le corresponda en suerte, y diariamente lecciones prácticas de toreo con un toro de mimbre.

La Sociedad cuenta hoy con un respetable número de socios matadores, banderilleros y espectadores, y gracias al celo de sus directores, ya comienza á dar fruto con la aparición de dos buenos toreritos, Cristóbal Salinas y Francisco Prieto.

PALMAS Y PITOS aplaude calurosamente la creación de la Escuela Taurina Malagueña y le desea larga y próspera vida.

Quando los periódicos locales anunciaron que el famoso Belmonte ejer-

cería de director de lidia en la magnífica becerrada organizada por la Escuela Taurina, el entusiasmo en Málaga fué grande é intenso.

Hasta las dos de la tarde llovió intermitentemente, y á pesar de esta incongruente visita del Dios Neptuno, la gente acudió al circo como si concurriera á una corrida seria.

Ciertamente que la corrida ofrecía atractivos á granel. Pastor, Madrid, Belmonte y Larita en el ruedo, banderillas á caballo, rejoneo, señoritos toreros... y precios baratísimos.

Al aparecer en la pista Juanillo Terremoto, el público le tributó una gran ovación en recuerdo de sus memorables faenas del 1 y 2 de Sep-

tiembre. Sus compañeros también fueron saludados con aplausos.

Y vamos con los señoritos toreros. Eduardo Jaén sólo pudo dar dos lances á su novillo.

Brinda á Belmonte la muerte del bicho y éste le estrecha la mano.

Muletea confiado á ratos, ejecutando algunos pases con la derecha como si cobrara caro y viajara en primera. En cambio, en otros lances conjeturamos un modesto kilométrico de clase inferior.

Lo mejor, un magnífico pase de pecho.

Matando mostró deseos de quedar bien; pero el estoque quedó mal colocado.

Tan mal colocado, que con una colocación así «se muere cualquiera de hambre».

En el segundo novillo el picador Veneno hizo la suerte de don Tancredo, liado en una sábana, que á voces pedía un lebrillo, y como el bicho se llamaba «Planchador», desatendió el reto en espera de un próximo lavado.

Julio Pérez brinda á Vicente Pastor; abre la flámula y en los primeros pases demuestra que antes ha toreado, y no de salón por cierto.

Julio, aunque de poca estatura, torea, se arrima y se encorajina como una persona mayor. Algunos muletaeos fueron justamente celebrados. Con el pincho rayó á buena altura. Media estocada tendida, defecto de todo principiante, y otra media en la mismísima yema. Se le aplaudió mucho y le concedieron la oreja.

Salinas II es un torerazo. Templa, carga la suerte y se ciñe temerariamente.



Málaga.—Vicentillo Pastor, y Veneno con las cuadrillas.

Fots. Navarro.

Toreó por verónicas, faroles, gao-
neras, etc., terminando con un ceñi-
dísimo recorte. (Gran ovación). Mu-
leteando se arrimó y pisó los terre-
nos del toro; pero no despegó los
brazos y ¡claro! la indefectible volte-
reta.

Soltó tres pinchazos, y cuando el
novillo se echaba, colóse por la puer-
ta de arrastre, donde fué apuntilla-
do. Este muchacho, cuando salga de
la infancia, va á dar que hacer.

Francisco Prieto también conoce
el toreo y puede comer con los toros.
Toreó al que cerró plaza metido en-
tre los pitones, demostrando valor, y
terminó de media tendida, siendo
muy aplaudido.

Larita fué ovacionado rejoneando.
Veneno banderilleó á caballo á la
usanza mejicana, después de apurar
«unos chatos».

Garrido corrió á los toros con sin-
gular maestría y Frascuelillo ejerció
de puntillero con éxito.

Vicente Pastor, Paco Madrid y La-
rita ayudaron cariñosamente á los
muchachos y Belmonte nos deleitó
con sus maravillosos y artísticos
lances.

Como banderilleros se distingui-
eron José Guerrero y Manolo Sánchez
que poseen condiciones para el
arte.

La fiesta, como se ve, resultó agra-
dabilísima, sintiendo en el alma que
no se repita con frecuencia, porque
de esta clase caben pocas en kilo.

Y caso de repetirse, que sea muy
pronto.

DON ROSENDO.



El novillero Pepe Cabanás que hoy
se casa en Córdoba con una preciosa
señorita de allí.

Sevilla.

El día 3, festividad de Santa Bár-
bara, celebraron los obreros de la
fundición de cañones, una becerrada,
que tuvo lugar en la Venta de Zapi-
co, lidiándose dos becerros, proce-
dentes de Urcola, por los aficionados
Mariano Sánchez y Francisco Jimé-
nez Becerril.

El primer becerro se prestó poco
al lucimiento, no obstante lo cual,
Mariano hizo por agradar, consi-
guiéndolo, pues mostró al torear cier-
to estilo y valentía.

También al herir se portó como
los buenos, dando un gran pinchazo
y una estocada que dió en tierra con
el animalito.

Se le concedió la oreja que modes-
tamente rehusó.

Becerril tuvo suerte con el becerro
que le tocó, pero los lanzamientos
de espontáneos le estorbaron bastan-
te su «difícil» misión.

El hombre se permitió recortar
con el capote al brazo y farolear, y
luego con la muleta dió tres superio-
res ayudados y un molinete de buena
calidad.

Se encorajinó por la mucha gente
que se arrojó al ruedo, y acabó de un
magnífico bajonazo.

Ambos fueron aplaudidísimos
pues demostraron que lo mismo pue-
den despachar reses bravas que cons-
truir *schnelders* ó morteros del 1.442

Hipólito auxilió con eficacia, es-
tando muy activo.

J. R. DE CASTRO.

Metamorfosis taurina.

¡Otro año más!... ¿Y total qué? ¿Se han mejorado tal
vez las corridas de toros? ¡No, señor; al contrario, cuan-
tos más años transcurren, más va empeorándose la fiesta!
¡Pobre fiesta, qué metamorfosis has sufrido!

¿La culpa? Todos, sí, señor, sí; absolutamente todos,
hemos contribuido á su total y lenta muerte. Los gana-
deros al enviar los toros faltos de edad, chicos, escurri-
dos de carnes, sin pitones y faltos de poder y bravura; los
toreros, tramposan lo más posible, colocarse donde no
hacen falta, descuidar la dirección de lidia y cobrar lo
que no hay derecho; los empresarios, exprimir lo más
posible el jugo de los intereses del público; la prensa, es-
conder descaradamente la verdad de lo ocurrido en el ruede-
do, y el público, demasiado dulce, sonreír por cualquier
tontería que hagan los lidiadores, conceder orejas y ra-
bos por la más vulgar faena y pasear en hombros al
ídolo.

A todo eso débese añadir la ignorancia de los señores
que presiden las corridas; la desfachatez de los empresa-
rios de caballos, haciendo salir al ruedo sardinas físicas
y esqueléticas; los picadores en admitir tales cabalgadu-
ras, con el injusto empleo de las actuales criminales pu-
yas; los latosos é impertinentes monos actuando de bom-
beros, salvando del fuego á indecentes bueyes que hacen
cumplir á fuerza de tirarles los caballos encima; los peo-
nes, actuando de sepultureros en la última suerte; en fin,

sería interminable detallar totalmente los elementos per-
sonales que contribuyen á matar nuestra más hermosa
fiesta. Y el que recibe los efectos de todo eso es el pú-
blico.

¿Qué se hizo de aquel antiguo público, severo y temible,
que llenaba las plazas?

¡Afiicionado! No admitas indefensos corderillos en vez
de toros; no permitas de ningún modo las trampas de los
toreros; obliga á los matadores á *matar*, cuidar de la di-
rección de lidia; abstente de leer prensa parcial, es decir,
partidaria de uno ú otro torero; obliga á ésta á que saque
al sol los trapitos de las empresas; aplaude en buen hora
al torero verdad; reprende su falta á los presidentes; no
admitas caballos escualdidos y faltos de los requisitos que
prescribe el Reglamento, en fin; no toleres ni permitas
nada que perjudique á nuestra querida fiesta, y no dudes
que de este modo lograrás curar el mal que nos ha inva-
dido.

¡Pobre fiesta, qué metamorfosis has sufrido! Nunca con
más razón podrá dedicársela lo de:

Lo que va de ayer á hoy.
Ayer, maravilla fui;
hoy, sombra mía no soy.

¡Que conste que no hago ninguna alusión personal y
que únicamente hablo con miras generales!

JUAN MESTRES.

Una anécdota de Belmonte.

Hará unos tres años próximamente, un novillero de Triana, cuyo nombre omito, toreó en Sevilla unas cuantas corriditas con bastante aceptación. El muchacho reunió algún dinero en aquella temporada, y al comenza la época de los fríos hizo su acopio. Se mercó, entre otras prendas, sus dos buenos ternos invernales y una magnífica capa.

Paseándose de esta manera ataviado, encontré cierto día á su paisano, el aficionado Juan Belmonte, á quien saludó. Este le dió la enhorabuena por la adquisición de las prendas, y al despedirse contestóle aquél socarronamente con la siguiente frasecita:

«Va á pasá er niño frío este invierno.»

Juanillo entonces, aunque había toreado algunas corridillas en capeas, no dejaba de ser un pobre trabajador.

En la feria de San Miguel, en Sevilla, toreó Belmonte, y, como todos saben, fué cogido en la primera corrida.

A los siguientes días, en una noche de feria, paseábase Belmonte con varios amigos por las calles. Al cruzar por la puerta de un conocido café de la Campana, le salió al encuentro el torerillo de antaño, que ahora se encuentra postergado por prudencia á los pitones de los moruchos.

Cariñosamente preguntó al fenómeno cómo iba aquel brazo, y al par que éste preguntaba, se le marchaban los ojos detrás de las alhajas que en los dedos llevaba Juan; cuando se marchaba, mostrábale éstas y sonriéndose le pronunciaba la frasecita:

«Va á pasá er niño frío este invierno en lo deo.»

J. HERRERA.

¡Piso la palabra!

PARA ALUSIONES (1)

Al escribiente taurino de *La Correspondencia de España*, le ha sentado nuestro artículo de 6 de Diciembre como un par de zarcillos de fuego, y para desahogar sus iras contra nosotros—que le tratamos con toda clase de consideraciones y respetos, empleando términos corteses y comedidos—ha aprovechado la popularidad del querido colega *The Kon Leche* (convencido de que los aficionados ignoran aún la existencia del pater Alvarez) para contestarnos en forma despectiva y para pretender, de paso, tomarnos el pelo con esa gracia tan retrechera que posee.

El efecto producido en él por nuestro escrito «Todo es según el color...», comentando sus apreciaciones sobre Gallito, lo teníamos por descontado, porque no ignoramos que las verdades amargan siempre, y como pusimos el dedo en la llaga al mostrar á nuestros lectores que el clérigo-revistero no sólo carece de personalidad como crítico taurino, sino que además es un indocumentado, comprendemos su excitación, puesto que él se tenía por una autoridad en la materia.

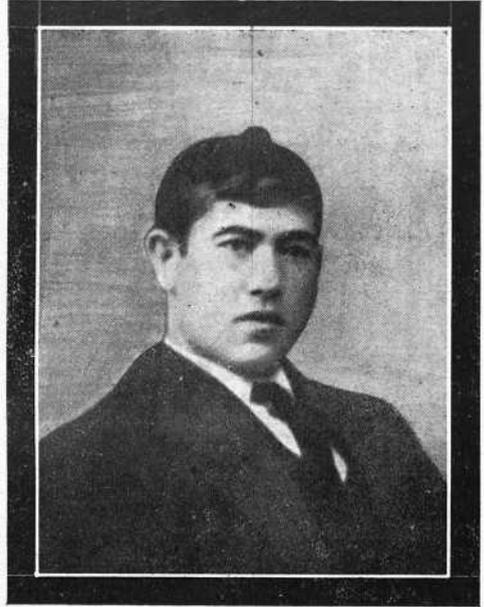
No, padre; el púlpito de *La Corres* le viene á usted muy ancho, y no se sale del paso tratando de hacer cuatro chistes en cada revista. Es púlpito que necesita un predicador que sepa mucha doctrina y que posea aptitudes para explicarla á conciencia; no encaja en él un vulgar cura de misa y olla.

Por nuestra parte, puede continuar proclamando su opinión en todos los púlpitos habidos y por haber; á nosotros ni nos disgusta ni nos complace con ello, y segui-

(1) No decimos para rectificar, para que no se confunda la acepción de la palabra, porque nada tenemos que rectificar.

remos también proclamando la nuestra. Aquí no tenemos OS ídolo ninguno; no tenemos más que una satisfacción inmensa, que no nos cabe en el pellejo, por poseer esa independencia, y por ende esa imparcialidad de que tanto alardea el pater Alvarez (2) y que nosotros no encontramos por parte alguna en sus escritos.

EL CONDE DE LIDIA.



Ernesto Ramón Boltañés chico, que ha muerto en Valencia.

DESDE VALENCIA

Muerte de un picador.

El día 13 de Diciembre próximo pasado, falleció en Valencia, después de algunas semanas de estar enfermo, el simpático y valiente picador de toros Ernesto Ramón (Boltañés chico).

Este joven que contaba unos veinte años de edad, tenía un porvenir muy grande, pues aunque sólo llevaba tres años en el oficio, cada corrida que toreaba hacía concebir más esperanzas de ser uno de los legítimos herederos de Corchado, Charpa, Calderón y Agujetas.

En la última temporada estuvo contratado por la empresa Alcalá, en Barcelona, conquistando grandes ovaciones.

A toda la familia del infortunado muchacho, y particularmente á su hermano, el picador Boltañés, le enviamos nuestro sincero pésame.

Aunque todo no sea una misma cosa, diré á ustedes que en el Principal y Eslava, se ha estrenado la tragicomedia *Los Semidioses*, que fué un fracaso; las empresas, á pesar de la *reclame* excelente que hicieron, han tenido que retirar la obra de los carteles á la cuarta representación.

El fracaso ha sido brutal, y la prensa zumba de firme al autor señor Oliver.

(2) Sepa de paso que con letra mayúscula no se escribe más que refiriéndose al Padre Santo.

M. VIDAL.



CUADRO ESTADÍSTICO

de las corridas toreadas por el matador de toros Rafael Gómez Ortega "Gallo," durante la la temporada de 1914.

Núm. de orden.	Fechas de las corridas.	PLAZAS EN QUE HA TOREADO	MATADORES CON QUIENES HA ALTERNADO	GANADERIAS A QUE HAN PERTENECIDO LOS TOROS LIDIADOS	Toros muertos.
1	9 Marzo	Valencia	Joselito y Limeño	Contreras	2
2	25 Idem	Barcelona	Joselito y Belmonte	Urcola	2
3	12 Abril	San Sebastián	Joselito	Salas	3
4	13 Idem	Idem	Idem	Peláez	3
5	16 Idem	Barcelona	Idem	Salas	3
6	18 Idem	Sevilla	Gaona y Joselito	Campos Varela	3
7	19 Idem	Idem	Idem Idem	Pablo Romero	3
8	20 Idem	Idem	Madrid y Joselito	Santa Coloma	3
9	22 Idem	Idem	Gaona, Joselito y Belmonte	Campos Varela	3
10	26 Idem	Valencia	Minuto, Bienvenida, Mazzantinito, Vázquez II, Joselito y Limeño	Patricio Garvey	1
11	30 Idem	Barcelona	Pastor y Belmonte	Juan Conradi	1
12	2 Mayo	Madrid	Joselito y Belmonte	Juan Contreras	2
13	3 Idem	Idem	Pastor, Joselito y Belmonte	Santa Coloma	2
14	6 Idem	Barcelona	Pastor y Joselito	Miura	2
15	12 Idem	Badajoz	Joselito	A. Martínez	3
16	13 Idem	Idem	Idem	Albarrán	2
17	14 Idem	Madrid	Pastor y Joselito	Vicente Martínez	2
18	15 Idem	Idem	Idem idem	Benjumea	2
19	16 Idem	Idem	Pastor, Gaona y Gallito	Veragua	3
20	17 Idem	Valencia	Flores	Moreno Santamaría	2
21	21 Idem	Barcelona	Pastor, Punteret y Torquito	Veragua	2
22	24 Idem	Madrid	Pastor y Jose'ito	Trespalacios y Salas	2
23	25 Idem	Córdoba	Joselito	Murube	3
24	26 Idem	Idem (1)	Gaona y Joselito	Miura	1
25	27 Idem	Idem	Gaona, Joselito y Belmonte	Patricio Garvey	2
26	30 Idem	Madrid	Pastor, Joselito y Belmonte	Miura y Pablo Romero	2
27	31 Idem	Barcelona	Fuentes y Freg.	Concha y Sierra	2
28	2 Junio	Madrid	Pastor, Gaona y Joselito	Santamaría y Salas	2
29	7 Idem	Idem	Joselito y Belmonte	Salas y García	2
30	8 Idem	Idem (2)	Minuto, Pastor, Mazzantinito, Madrid, Gallito y Belmonte	García Lama	1
31	9 Idem	Plasencia	Joselito	Moreno Santamaría	3
32	11 Idem	Málaga	Madrid	Patricio Garvey	2
33	13 Idem	Granada	Joselito y Belmonte	Duque de Tovar	2
34	14 Idem	Algeciras (3)	M. de Algeciras y Joselito	Moreno Santamaría	2
35	25 Julio	Valencia	Flores y Madrid	Pablo Romero	2
36	26 Idem	Barcelona	Quinito y Punteret	Patricio Garvey	2
37	27 Idem	Valencia	Bombita y Belmonte	Murube	2
38	28 Idem	Idem	Idem idem	Santa Coloma	2
39	29 Idem	Idem	Posada y Belmonte	Miura	2
40	30 Idem	Idem	Bombita, Posada y Belmonte	Vicente Martínez	2
41	2 Agosto	San Sebastián	Madrid y Belmonte	Guadalest	2
42	3 Idem	Vitoria	Posada y Belmonte	Salas	2
43	4 Idem	Idem	Gaona, Posada y Belmonte	Peláez	2
44	9 Idem	San Sebastián	Gaona y Madrid	Pablo Romero	2
45	13 Idem	Barcelona	Joselito	Ibarra	3
46	15 Idem	San Sebastián	Gaona, Joselito y Belmonte	Murube y Santa Coloma	2
47	16 Idem	Idem	Gaona, Madrid y Joselito	Parladé	2
48	17 Idem	Bilbao	Cochero, Joselito y Belmonte	Idem	2
49	18 Idem	Idem	Joselito y Belmonte	Miura	4
50	19 Idem	Idem	Cochero Joselito y Belmonte	Murube	4
51	23 Idem	San Sebastián (4)	Gaona y Freg.	Miura	0
52	30 Idem	Idem	Idem idem	Murube	2
53	3 Septbre.	Mérida	Madrid y Belmonte	Moreno Santamaría	3
54	4 Idem	Idem	Idem idem	Saltillo	3
55	6 Idem	Barcelona	Gaona y Larita	Romero	3
56	8 Idem	Murcia	Vázquez y Belmonte	Saltillo	3
57	13 Idem	Idem (5)	Joselito y Alcalareño	Gregorio Campos	3
58	18 Idem	Valladolid	Madrid y Joselito	Veragua	3
59	19 Idem	Idem	Joselito y Belmonte	Trespalacios	3
60	20 Idem	Idem	Celita y Freg.	Miura	3
61	24 Idem	Barcelona	Pastor, Joselito y Belmonte	Salas y Concha y Sierra	2
62	27 Idem	Madrid	Joselito y Belmonte	Gregorio Campos	2
63	28 Idem	Sevilla	Vázquez y Belmonte	Araastasio Martín	2
64	29 Idem	Idem	M. de Algeciras y Vázquez	Santamaría	2
65	4 Octubre	Madrid (6)	Mazzantinito y Limeño II	Peláez y Tovar	2
66	6 Idem	Alicante	Joselito y Alcalareño	Santa Coloma	2
67	8 Idem	Granada	Lagartijillo chico y Joselito	Romero	2
68	11 Idem	Barcelona	Joselito	Pérez de la Concha	3
69	13 Idem	Zaragoza	Idem	Salas	3
70	14 Idem	Idem	Gaona y Joselito	Miura	2
71	18 Idem	Idem	Gaona y Celita	Santamaría	2

Rafael Gómez Ortega "Gallo,"

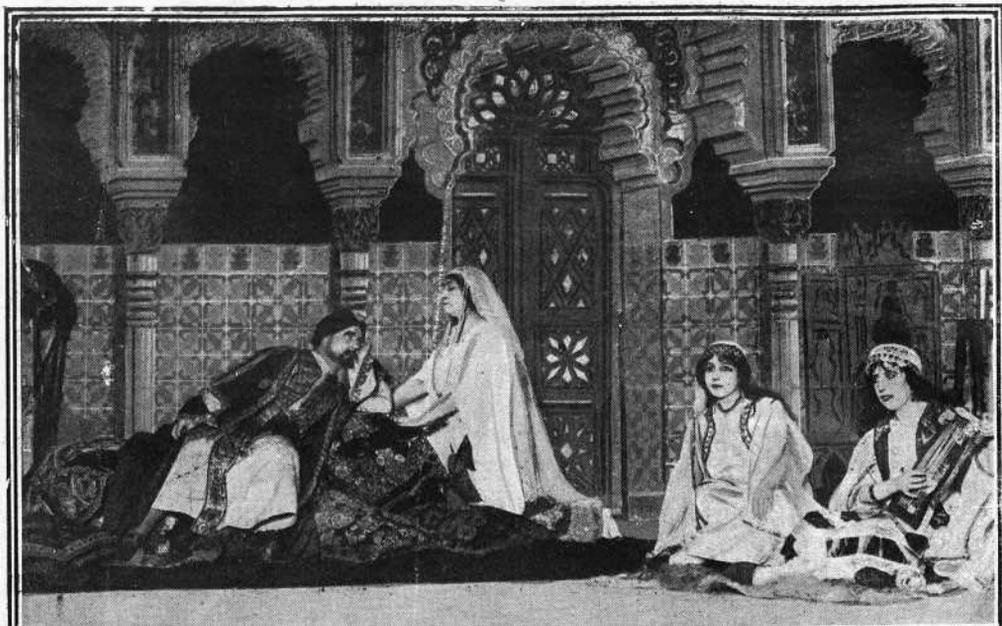
Nació en Madrid, el 17 de Julio de 1882. Debutó en Madrid, como novillero, el 15 de Mayo de 1889. Tomó la alternativa en Sevilla el 28 de Septiembre de 1902. La confirmó en Madrid el 20 de Marzo de 1904.

RESUMEN DE LAS CORRIDAS TOREADAS

Año.	Corridas	Toros que mató.
1902	4	8
1903	23	48
1904	30	72
1905	15	26
1906	18	40
1907	6	11
1908	41	106
1909	21	56
1910	59	136
1911	58	132
1912	74	183
1913	66	147
1914	71	151

(1) Recibió en un toro los tras avisos.—(2) Despedida de Minuto.—(3) Fué herido en el esternón.—(4) Fué herido levemente.—(5) Alternativa de Alcalareño.—(6) Alternativa de Limeño II.

LOS EXITOS



Teatro Español.—Enrique Borrás y Carmen Cobeña, en *Aben Humeya*, obra de Villaespeca que ha gustado mucho.—Teatro Cómico.—Una de las escenas de *La Sobrina del cura*, melodrama de éxito brutal.

Fots. Serrano.

PITOS Y PALMAS

DE SABADO A SABADO

Antes de pasar adelante, debó dar un millón de gracias á todos los amigos, que en una ú otra forma me han demostrado su cariño y su amistad con motivo del estreno de *El soldado de cuota*.

La zarzuelilla gustó, porque los autores, gracias á Dios, acertamos; pues esto del teatro, no depende ni del talento, ni de la literatura, ni de nada; sino simplemente de acertar; personas que han nacido para viajeros de bragueros hacen comedias que son aplaudidas, y á lo mejor Sellés, ó Benavente, ó Sinesio Delgado escriben verdaderas catástrofes.

Claro que con el mayor talento, con mucha cultura, con un espíritu teatral grande, se puede acertar mejor; pero no cabe duda que el intringulis está sólo en acertar; el éxito de una obra puede á lo mejor depender de que una escena dure cinco minutos más, ó cinco minutos menos; de que un personaje salga ó no de luto, en fin, de cualquier pequeñez sin importancia.

Lo cierto y principal es que los autores de *El Soldado de cuota* acertamos, particularmente los músicos, que han servido la obra á la perfección con una partitura que reúne todos los requisitos necesarios para el triunfo; baste decir, que de los seis números de la zarzuelita, se repiten todas las noches tres ó cuatro. ¡Bien Foglietti and Marquina que estáis hechos unos tíos con muchísimas corcheas!

Cúmplenos á los autores, además de dar las gracias á todos los artistas de Martín, que pusieron toda su voluntad á nuestros servicio, dárselas también á cuantos nos han felicitado cariñosamente por el fausto suceso.

Merecen capítulo aparte nuestros amigos los periodistas. Se han ocupado de *El Soldado de cuota* todos los diarios de Madrid, muchos periódicos de provincias, y todos, todos, sin la menor excepción desde el atildado y respetuoso *A B C* hasta el taurófilo y chispeante *The Kon Leche*, han volcado el cajón de los elogios en nuestro obsequio. Además *La Tribuna*, *El Día Gráfico*, de Barcelona, el *Nuevo Mundo*, *Mundo Gráfico* y *Blanco y Negro*, han dedicado á nuestra modestísima producción preciosísimas fotografías de las principales escenas de la obra.

A todos un abrazo muy fuerte y nuestro agradecimiento permanente.

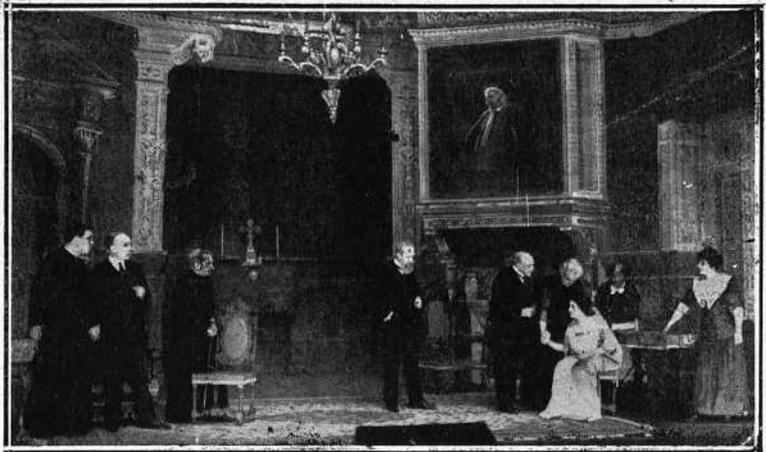
Para que nada faltase en el homenaje, también las empresas han pedido papel en el reparto; y un papel de los más principales que hay en la comedia de la vida: el papel moneda. Son muchas las empresas que se han apresurado á solicitar *El soldado de cuota*, habiendo ya concedido los autores exclusivas para Montevideo, Barcelona, Valencia y Burgos.

Los lectores nos perdonarán que para desahogar nuestra natural alegría, nos veamos precisados á abreviar en los demás estrenos de estos días, que han sido en verdad numerosos; por cuyas razones, pasaremos revista cinematográficamente.

En el Español ha gustado *Aben-Humeya*, de Villaspesa. Y á propósito del Español; nos comunica nuestro corresponsal en Valencia, que allí ha sido un fracaso el estreno de *Los semidioses*.

En Apolo han estrenado: Parellada y Barrera *El cavaliere di Narunkestunkesberg*, que es una zarzuelita ridiculizando las óperas Wagnerianas; tiene gracia y gustó. Sinesio Delgado y Jackson Veyán, en unión de Lleó y Calleja, *La tabla de salvación* y *Las aventuras de Max y Mino*. Ambas cosas gustaron, pero la empresa se da una prisa enorme para estrenar otras funciones.

En la Princesa, triunfó Linares Rivas, aunque no tanto como esperaban Guerrero y Mendoza, con *La Garra*; también se ha aplaudido el sainete en un acto *La cortija d' Areniya*, de Jaquetót y Cabrerizo.



Teatro de la Princesa.—Fotografía de una de las escenas de *La Garra*, del datista Sr. Linares Rivas. Fots. Serrano.

En la Zarzuela, Paso y Abati estrenaron *Salambó*, con música de Luna. *Salambó* no da una peseta, por lo cual el 7 estrenarán *La mujer indecisa* de Manolo Merino y el maestro Millán. Esta opereta es esperada con ansiedad por el público que desea ver si Rafael Millán confirma el cartelazo que conquistó con *El príncipe bohemio*.

En Price han obtenido un exitazo las películas en acción, porque no son otra cosa las obras policíacas que llevan por título *El espía* y *La mano gris*.

También ha triunfado con todas las de la ley, nuevamente en Eslava, Asenjo y Torres del Alamo con su sainete en tres actos *La suerte de Salustiano ó del Rastro á Recoletos*.

En Cervantes los príncipes de la chirigota, señores García Alvarez, Muñoz Seca y Pérez Fernández, han estrenado *Fúcar XXI*, que viene á ser una carcajada teatral de hora y media larga.

En Martín Felipe Pérez Capo estrenó *Las cosas de Navarrete*, juguete cómico muy gracioso que se hará mucho por ahí.

Al entrar esta parte del número en máquina estaba anunciado, también en Martín, el estreno de *La casa de su excelencia*, letra de nuestros queridísimos amigos Tellaache y Perrín (hijo) con música del maestro Campiña. De dicha zarzuela tenemos referencias gratísimas; así que es de esperar guste mucho. De ella hablaremos con más extensión en el próximo número.

JOSÉ CASADO PARDO.

Carta á Juan Belmonte.

Sr. D. Juan Belmonte.

Muy señor mío y admirado ídolo: Permítame le ruego se entretenga breves minutos en la lectura de esta carta, á la cual me creo con derecho, dada la admiración que por usted siento.

Primeramente doy á usted mi más entusiasta enhorabuena por encontrarse sano y salvo después de haber efectuado 72 corridas por esas plazas de España, mas las 14 de México. ¡Quién lo creyera!

No extrañe usted mi asombro porque, si así fuese, creería que usted ignoraba lo que tres partes de la afición dijo al empezar la temporada de 1914.

Aquí, en esta mi querida Valencia, también hubo hombre ducho y entendido en cuestiones taurinas que profetizó su final, tan desastroso y fúnebre, que yo mismo ilegú á creer en su próxima desaparición del mundo de los vivos. ¡Pobre muchacho!—me decía yo.—¡Lástima grande que le aconsejen sea torero si tan ignorante y suicida es!

En esta creencia estaba (y sin haberle visto nunca torrear) cuando llegó el día 5 de Junio del presente año, en el cual se efectuó una corrida de toros alternando usted con mi paisano Flores y Paco Madrid.

Día laborable era, y ante el acontecimiento éste abandoné mis obligaciones por ver al ignorante y suicida que tanto preocupaba y llevaba revuelta á la España taurina.

Empezó la corrida y entonces fué la primera vez que yo á usted le vi en traje de luces y observé al que tanto había oído decir «desmedrado».

Bien estuvieron sus compañeros aquella tarde en sus primeros bichos, particularmente Flores, que fué ovacionado con entusiasmo. Tan grabada tenía yo en mi imaginación la palabra «suicida», que esperaba ver en usted á

un Moreno de Alcalá ó un Reverte II. Sonó el clarín y el efecto que éste hizo producir me impresionó grandemente. El bullicio de la gente calmó como por encanto, y un silencio sepulcral reinó en la plaza. ¿Qué va á suceder? me pregunté. Este silencio que deja apercibir el aleteo de una mosca, ¿qué quiere decir? Temí ser el espectador de un fatal suceso. Tomó usted espada y muleta, y con paso reposado y tranquilo, fué hasta la fiera, extendió el trapo en la misma cabeza y la invitó á que embistiera; cerré los ojos y no le quise ver; un ¡olé! estentóreo y unánime me los hizo abrir.

¿Era aquél Belmonte? ¿Era aquél el torero desmechado y jitoso que le llamaban suicida?

Juro que no recordaba haber visto cosa igual. No sé cómo, pero fué así como si una fuerza sobrenatural me tuviera maniataado; así quedé yo tan lleno de estupefacción ante aquella enormidad de faena de arte puro, elegancia y valentía. La música lanzó al viento sus notas y usted seguía con la fiera, unas veces artístazo inconmensurable, otras con tal dosis de arrogancia y valentía, que llegó á emborrachar al público con ese néctar taurino divino y único que usted posee. Pinchó usted dos, tres, no sé de cierto las veces, y cuando el bruto mordió la arena, la ovación fué inmensa, brutal.

En su segundo fué usted el torero hábil y entendido y no el suicida; créame que gustó usted mucho en este toro, dadas las malas condiciones del animal.

Fué usted sacado en hombros mientras el público le ovacionaba su hermoso trabajo de aquella tarde día 5 de Junio de 1914.

También se le quería quitar mérito á lo que usted hizo, y argumentaciones tenían para ello.

¡Qué diferente hubiera sido si hubiese alternado con las dos figuras de primera fila!

Llegaron las famosas corridas de feria de esta capital, y esperé con verdadero entusiasmo volverle á ver; pero no con toreros de segunda, con los de primera, con los mejores.

Le ví á usted en tres corridas; le ví á usted siempre artístazo y fenomenal; le ví á usted mejor que en la tarde del día 5 de Junio, y le ví alternar con la primera figura del toreo contemporáneo, y venció usted.

¿No decían que usted no mataría Miuras?

En esta corrida, amigo Belmonte (permítame que así le diga), fué usted el Terremoto, el Fenómeno, el Cataclismo y la Revolución taurina. Aquello fué la antesala de la Gloria Taurina, lo mejor de lo mejor, pues ante su monumentalísimo trabajo en sus dos toros, hizo cantar el «Yo pequé» á quien ignorantemente le llamó ignorante, y todos, todos reconocían á ese Juan Belmonte restaurador del toreo, sin trampa ni cartón; feria como la que usted aquí hizo, ya años que no la había celebrado tan completa ningún matador.

También se le quiso quitar mérito á su triunfo; también tenían argumentos para ello sus enemigos; ¡qué pobres! ¡qué llenos de candidez!

«Otra cosa hubiera sido si hubiese venido el mejor.» ¿Pero cree usted que la afición ignora que el mejor es el que alternó con usted? Pues lo sabe; pero alguna cosa se tenía que decir.

Yo entonces ya no callé; defendí á usted sus éxitos, jamás conocidos á ningún otro, y dije lo que digo hoy; que en las corridas de feria de Valencia, Juan Belmonte fué el coloso, el que emborrachó al público cuatro tardes con ese néctar taurino divino y único que usted posee. Desde entonces es para mí en el toreo contemporáneo, el Terremoto, el Fenómeno, el Cataclismo y la Revolución taurina. Juan Belmonte.

Repitiéndole mi más entusiasta enhorabuena, disponga de su afectísimo seguro servidor,

G. PALOMERO.



cuello, á fin todo ello de no quedar al descubierto y no, exponerse á un buen par de coces.

Al caer deben sacarse los nics de los estribos para prevenir el riesgo de ser arrastrado, y se deben sujetar las riendas lo más cerca posible de la boca, para sujetar al caballo y taparse con el cuello en caso de agresión.

Se llama *nadar en los tableros* á eso que hacen los malos picadores de agarrarse á las tablas en cuanto el toro les embiste; eso no debe realizarse como no sea cuando se ha perdido el palo, el caballo esté herido de muerte y el toro siga corneando.

* *

Por ser en extremo curioso y poco conocido, vamos á ocuparnos del traje de picador que consiste en lo siguiente:

En las piernas, después del calzoncillo llevan el *relleno*, un pantalón almohadillado que sube desde el tobillo hasta el esternón, sujetándose por las piernas y la cintura con ojetes y cordones.

Encima del *relleno*, que es un verdadero mullido, se colocan los hierros, muy parecidos á los de las aniguas armaduras y los cuales vulgarmente se denominan *mona*.

El de la pierna derecha, parte desde el tobillo hasta la ingle, teniendo sus junturas en la rodilla, que se llaman *conchas*, para el juego de la pierna. El de la pierna izquierda, es sólo como una media bota, pues ocupa desde el tobillo hasta la rodilla.

Ambos hierros, se cierran trabajosamente por la parte de afuera, por medio de visagras que se sujetan con un hierro delgado ó pasador.

El Toro y el Torero.

SUERTE DEL TOREO

Continuando el plan que nos hemos propuesto desarrollar en esta modestísima obra, y una vez que hemos estudiado separadamente el toro y el torero, vamos á examinarles cuando se juntan en la plaza, en lo que se denominan *suertes del toreo*.

Para proceder con algún orden, dividiremos estas cronológicamente, como se divide la lidia, en tres tercios, incluyendo en el primero, aún cuando pueda realizarse en cualquier otra de los otros, las más conocidas suertes de capa.

SUERTE DE VARA

Ya hemos dicho en la página 61 que el picador ha de ser fuerte, buen jinete, y claro está, que como todos los toreros, valiente y joven. Además ha de elegir caballos con las condiciones que determina el reglamento, pues sin base, y aquí

si que está bien empleada la palabra, no se les puede exigir que ejecuten las suertes como es debido.

Los caballos han de estar sanos, han de tener una alzada de 1.45 metros, soltura en la boca, carencia de resabios, y demostrar la resistencia necesaria. En las cuadradas, debe de haber seis por cada toro que se lidie, es decir, 24 si se corren cuatro toros y treinta y seis para una corrida corriente, aunque ya las empresas, como tienen este servicio contratado, no suelen fijar en los programas un número limitado de víctimas. Esto sólo se acostumbra á hacer en provincias y generalmente sólo en las novilladas.

Como la suerte de varas es la más importante, porque según la calidad y cantidad de castigo que sufra la res en el primer tercio, dependerá su comportamiento en los otros dos, siempre se la ha concedido muchísimo interés, brotando de ella los principales y más interesantes problemas taurinos.

Los picadores deben probar los caballos el día antes de la corrida y elegir los que van á utilizar y marcarles, con objeto de que una vez comenzada la lidia, no se suspenda esta ni un minuto porque un picador saliera mal montado y no pueda cumplir con su deber á satisfacción del público.

El reglamento y la costumbre hacen que los picadores, cuando va á salir la res, se hallen situados á la izquierda del toril, á unos diez metros el picador más moderno, y el otro á unos catorce.

Esta costumbre debe ser desisterrada, y ya varios escritores como *Hache*, *Don Pepe* y el *Barquero*, por este orden, han hecho campaña porque desaparezca.

Con ella, salen perdiendo: los ganaderos, porque el toro es rajado de cualquier manera y llega á las otras suertes por lo general receloso; el contratista de caballos, porque es rara la

corrida que en estos encuentros no mueren varios cuadrupedosos sin pena ni gloria; el picador, que cien veces ha estado expuesto á una cogida, sin que los toreros, situados al otro extremo de la plaza hayan podido llegar oportunamente al quite, y, por último, pierde el público, que por estos disparates ve muchas veces como se estropea á un toro bravo sin razón que lo justifique.

Los picadores, como ya se hizo en Abril del 1914 en Valladolid y en Santander, deben salir á la arena cuando ya está el toro un poco fijado, gracias á los primeros capatazos de los auxiliares, pudiendo esperar dentro de la barrera para salir cuando lo ordene el matador.

Una vez que el picador ha estudiado las condiciones de la res con una rápida ojeada, debe citar en la recitud del toro, á unos dos ó tres metros de la barrera. Al llegar á jurisdicción la reses, debe el diestro evitar que ésta enganche al caballo, valiéndose de las bridas, para dejar al toro la salida franca y que el matador realice el quite si fuera necesario. Si se enseña á los toros á romanear los caballos y á retener los cuernos entre los cuernos, después del primer derrote, adquiere infinidad de resabios.

El picador no sólo no debe perder su caballo cada vez que pique, sino que en teoría, no debe caer á tierra; pero como una cosa es la teoría y otra los picadores que salen á la plaza, las dos terceras partes de ellos sin la menor condición para el oficio, cuando el toro está corneando al caballo, no deben perder á aquel de vista, gobernando al potro á fin de librarse lo mejor posible de la acometida.

No se deben oltar en ningún caso las bridas, y al caer, se procurará hacerlo reunido con el caballo y sin trocarse, es decir, sin quedar con la cabeza hacia la cola y los pies hacia el

Caridad... bendita seas

La noche muy fría,
 está lloviznando;
 densa niebla envuelve
 el trágico cuadro...
 Un hombre que avanza
 torpemente andando...
 ¿Será un pordiosero
 de alimento faltó?...
 ¿Algún sinvergüenza,
 perdido ó borracho
 que antes en las tascas
 dejara los cuartos?...
 Y esto ¿quién lo sabe?...
 Lo cierto del caso
 es que tres pollitos,
 muy bien abrigados,
 tomaron á chufia
 á aquel desgraciado,
 y con frases propias
 de mal educados
 (aunque dicen que eran
 los tres licenciados)
 de aquel pobre sér
 se estaban burlando,
 siguiendo á sus frases
 algunos porrazos.
 De pronto hasta el grupo
 llegó un hombre guapo,
 envuelto su cuerpo
 fornido, de macho,

con capa española
 de verdoso paño,
 con finos embozos,
 con broches dorados,
 con ricas trencillas
 y ricos bordados.
 Descubre su cuerpo,
 levanta los brazos
 y á los tres pollitos
 les dice indignado:
 —;Dejad á ese pobre,
 que al misero anciano
 quizás las fatigas,
 del hambre y los años,
 lo tengan rendido!
 ;Dejadle, marcharos!
 Y tirando al suelo,
 de enlodado barro,
 la capa española
 de verdoso paño,
 los dió de cachetes
 á los pollos cándidos.

El día amanece;
 gorgean los pájaros
 que alegres saludan
 al sol con sus cánticos,
 Un hombre moreno
 con el pelo blanco,
 con santa paciencia

refrena un caballo.
 De pronto una puerta.
 sus goznes girando,
 da franca salida
 á un hombre bien alto
 que capa española
 de verdoso paño
 envuelve su cuerpo
 fornido, de macho.
 Es Juan el Moreno,
 el torero bravo,
 á quien todos quieren
 con gran entusiasmo.
 Se quita el sombrero
 con respeto santo
 y, humilde, saluda
 á aquel noble anciano
 que en noche de frío
 salvó, denodado,
 del hambre y la burla
 de tres desalmados.

Ilustres varones
 las dan de filántropos...
 ;qué pocos practican
 el hecho que narro!

REGINO DE PABLO.

Madrid, 24-12-914.

Los Reyes Magos

En vísperas de Reyes
 un conocido empresario
 en el balcón de su casa
 puso al fresco sus zapatos
 para ver si alguna cosa
 echaban los Reyes Magos.
 A la mañana siguiente
 se levantó mny temprano
 y en seguida fué á buscar
 de los Reyes el regalo.
 ;Y cuál sería su sorpresa
 al hallarse unos legajos
 sujetos por una cintas
 y unas moños encarnados!
 Provisto de los papeles
 entróse el hombre en su cuarto
 y, lleno de admiración,

empezó por desatarlos;
 al leer su contenido
 (que eran impresos contratos)
 pudo ver lo que querían
 los que mandaban «regalos».

«Que los toros sean de casta,
 de ganadero asociado
 (si pueden ser, andaluces);
 que no tengan suernos largos;
 que el día de la corrida
 se sorteen, por si acaso...;
 matar dos bichos pequeños;
 cobrar mucho, adelantado;
 que le paguen las empresas
 los impuestos y recargos;
 que les costeen los viajes,

la fonda y ;hasta el tabaco!;
 que se les paguen las multas
 á ellos y á los muchachos;
 que se les mande un jamón
 con chorreras, y otros cuantos
 artículos que no cito
 para no hacerme pesado».

—Y á los diestros ¿qué les traen?
 (se decía el empresario),
 Y una voz, en su conciencia,
 le decía por lo bajo:
 Los Reyes Magos les traen
 payasadas, bajonazos,
 piruetas al por mayor
 y de valor ;sólo un átomo!

PACO PICA-POCO.



REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

LA VUELTA DEL VENCEDOR

Este título lleva un artículo de «Alegrias». En una fiesta que se celebró en Churriana el 3 de Junio en honor de Frascuelo, éste brindó recordando los esfuerzos que tuvo que hacer para triunfar; «Alegrias» ha hecho sobre este motivo un largo trabajo, haciendo decir á Salvador en su brindis cosas que en absoluto carecen de interés.

LA GUERRA CONTRA LOS HUMILDES

En breves líneas se pide á los diestros encumbrados que tengan caridad para los humildes, y dice:

«El pobre La Pasera sentirá la pérdida de la pierna que le privará ganar el sustento con que atendía á las necesidades de su familia.

El infeliz banderillero Miruto ha visto atravesada su mano por una feroz cornada que un toro le proporcionó en Algeciras.

Honorato Martí ha bajado á la tumba á consecuencia del topetazo que le dió «Garnoso» en la corrida del día 23 de Mayo último en Valencia.»

TRES NOTICIAS CORTAS

A continuación, y por separado, se da un bombo al ganado de la viuda de don Juan Manuel Martín, de San Agustín de Alcobendas, por el éxito conseguido en Segovia; se da otro á don José Arana, pues debido á él va cundiendo la afición en Mont de Marsan, Beziéres, Nimes, Cauterets y otros puntos de Francia, y, por último, se dice que, después de largo «destierro», vuelve á torear el 29 en Madrid Manuel Hermosilla, halagado por el público de provincias «y por los consejos de Manuel Domínguez.»

LAS CORRIDAS DE BENEFICENCIA

I

Así se titula un trabajo, diciendo que estas corridas son tan antiguas como el toreo y que han nacido de los partidos que en las poblaciones tenían antes los toreros, partidos que recurrían á sus ídolos para todos los sucesos favorables ó adversos, como bautizos, bodas, entierros, inundaciones, calamidades públicas, etc.

Dicho trabajo consta de tres partes; en la primera no

se cita ningún dato histórico y solo se habla de actos levantados que realizaron Curro Guillén, Juan León y Montes.

II

En la segunda parte, titulada «Las tres fechas», se hace la reseña de una corrida de beneficencia celebrada á beneficio del hospital de cigarreras el 9 de Junio del año de 1868. Se lidiaron ocho miuras y mataban Curro Cúchares, su hijo Currito y Frascuelo.

Picaron en ella Jiménez y el Francés; banderillaron Herráiz, Novevas, Velias, Domingo, el Risco, Valdemoro, Mota y Mañero.

El séptimo toro aguantó veinte varas, y los diestros estuvieron bien en general, sin que ocurriese nada extraordinario, como no sea que en aquellas épocas, al terminar los quites, ya se cogían á un pitón los matadores, como lo hizo Currito.

III

En la segunda fecha, se recuerda la corrida de Beneficencia del 4 de Junio de 1882, y el triunfo enorme que lograron Lagartijo y Frascuelo.

La tercera fecha, es el 17 de Junio de 1883, en que se celebró una corrida de Beneficencia con cuatro toros de don Antonio Hernández, de Madrid, y cuatro de doña Teresa Núñez de Prado, de Sevilla, por las cuadrillas de Lagartijo, Currito, Pastor y Gallo.

Lagartijo estuvo miedoso con la muleta y valiente con el estoque, y en general muy frío y apático; al quinto le dió un gran volapié, pero el público se mostró indiferente.

Currito, regular en todo. Angel Pastor que reaparecía en Madrid, pasó con suma elegancia al tercero y le mató bien; en el séptimo pinchó varias veces mal, una de ellas, tomando el olivo.

Gallo fué el héroe de la corrida. Al cuarto, que banderilló Guerrita superiormente, le pasó muy sereno, para un gran volapié; en el último dió, bien ayudado por Guerrita, dos buenos pinchazos y un descabello.

El ganado cumplió regularmente.

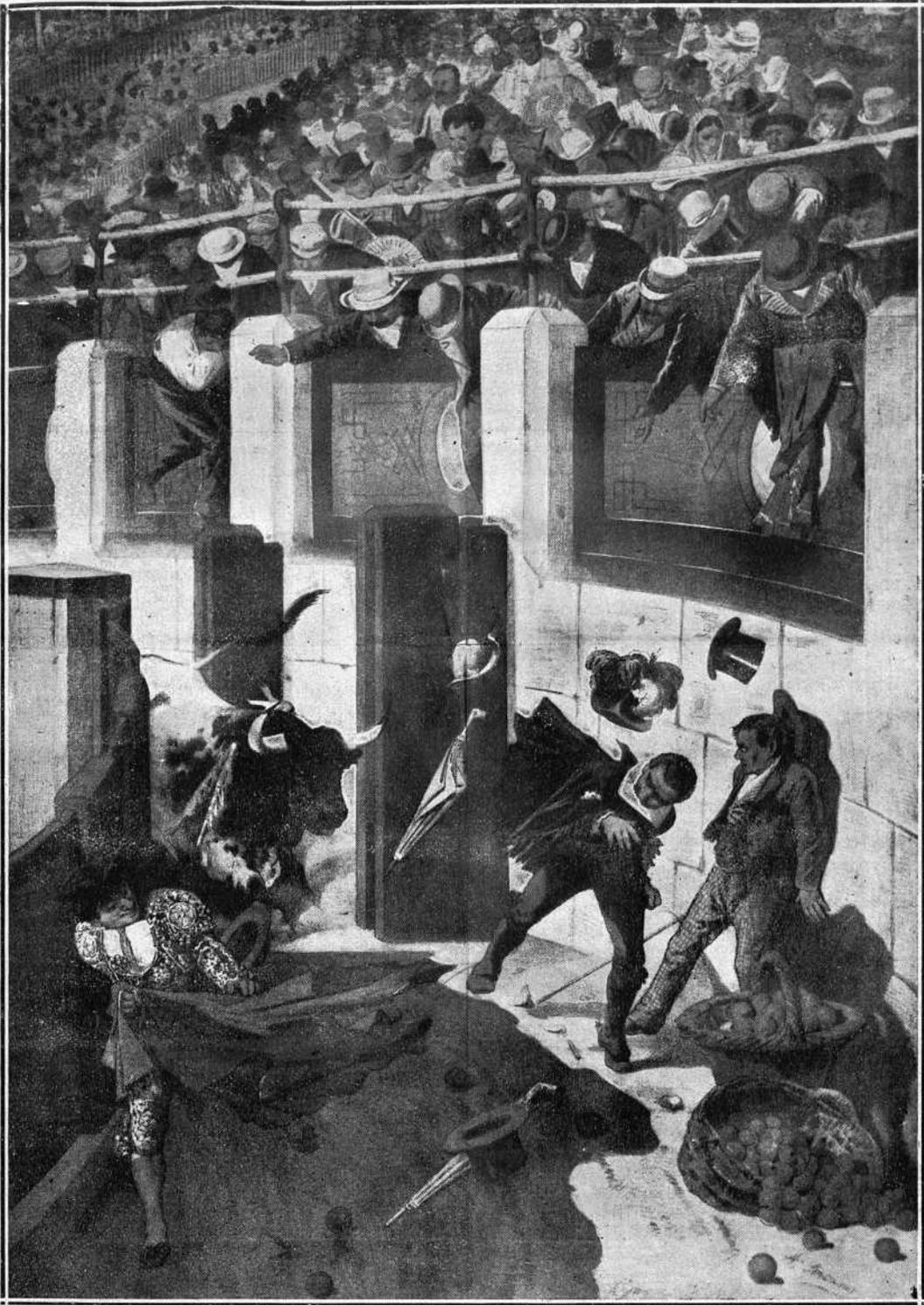
De los picadores, Agujetas y Calderón

De los banderilleros, Guerra y Almendro. El primero «ejecutó un limpio cambio frente á la cabeza del toro.»

Varas, 56 por 8 caballos.

La entrada y la tarde, superiores.

LA LIDIA



*¿A cual de los tres?—*El presente dibujo, de Lizcano, es indudablemente uno de los que más contribuyeron a popularizar *La Lidia*. En él ha estado afortunadísimo el dibujante, pues efectivamente, el momento elegido es de un supremo interés, pues no se sabe si el salto del berrendo, terminaría en tragedia ó en un cómico sainete.

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García (*Malla*).—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

Alfonso Cela (*Celita*).—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, segundo derecha, Madrid.

Antonio Boto (*Regaterín*).—Apoderado: D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.

Caster Ibarra (*Cocherito de Bilbao*).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (*Llaverito*).—Apoderado: D. Francisco Mastache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francoise Madrid.—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francoise Martín Vázquez.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (*Flores*).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

Joaquín Navarro (*Quinito*).—Apoderado: D. Francisco Casero, Roma, 7, hotel, Madrid Moderno.

José García (*Alcalareño*).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (*Gallito*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

Jose Gárate (*Limeño*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Jose Morales (*Ostioncito*).—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

José Moreno (*Lagartijillo chico*).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (*Punteret*).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julie Gómez (*Relampaguito*).—Apoderado: D. Estanislao Lloret, Martín de los Heros, 32, Madrid.

Julian Sáinz (*Saleri II*).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (*Vázquez II*).—Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (*Bienvenida*).—A su nombre, Madrid.

Manuel Rodríguez (*Manolete*).—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (*Bombita chico*).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Paeomie Peribáñez.—A su nombre, Carmen, 32, 1.º Madrid.

Rafael Gómez (*Gallo*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla

Redelfe Gaona.—Apoderado: don

Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Rufino San Vicente (*Chiquito de Begoña*).—A su nombre: León, 18, Madrid.

Serafin Vigliola (*Torquito*).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Paster.—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (*Ale*).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonie Alvarez (*Alvarito de Córdoba*).—Apoderado: D. Enrique Minguet, Embajadores, 6, 3.º, Madrid.

Antonie Lobo.—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, principal derecha, Madrid.

Bias Torres (*Lunarito*).—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (*Llaverito*).—Apoderado: D. Juan Layunta, Carmen, 43, segundo, dcha. Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.—Matadores: Manuel Belmonte y Angel Pérez (*Angelillo*).—Apoderado: don Claudio Herrero, Guzmán el Bueno, 1, Sevilla.

Diego Mazquiarán (*Fortuna*).—Apoderado: D. Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Cortell (*Cortijano*).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

Emilio Gabarda (*Gabardito*).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Rodríguez (*Manolete II*).—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado don Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francoise Bonal (*Bonarillo-hijo*).—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francoise Diez (*Pacorro*).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francoise Ferrer (*Pastoret*).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francoise Fñana (*Madriles*).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francoise Pérez (*Aragónés*).—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado: don Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Gregorie Garrido.—A su nombre: Sombrerete, 18, Madrid.

Hipólito Zúmel (*Infante*).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (*Ocejito chico*).—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

Joaquín Campos (*Galindo*).—A su nombre: Trafalgar, 22, Madrid.

Joaquín González (*Currillo*) Apoderado: D. Bernardino Asenjo, Marqués de Santa Ana, 26, Madrid.

José Amuedo.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Fernández (*Cocherito de Madrid*).—A su nombre: Espiritu Santo, 34, Madrid.

José Sánchez (*Hipólito*).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (*Valencia hijo*).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

José Soler (*Vaquero*).—Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales.—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Julio Marquina.—Apoderados: don Francisco Herencia, Moratín, 30, 2.º, Madrid y D. Gilberto R. Castillo, Cisneros 1, 3.º Santander.

Manuel Navarro.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

Manuel Rodríguez (*Mojino chico*).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Mariano Merino. (antes *Montes II*).—Apoderado: D. Pablo San Martín, Guillermo Rolland, 4, Madrid.

Mariano Montes.—Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Pascual Buene.—Apoderado: D. Juan Cabello, calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Carranza (*Algabeño II*).—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Pavesio (*Formalito*).—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (*Rodalito*).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández, (*Habanero*).—Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

Remigio Frutos (*Algeteño*).—A su nombre, Apodaca, 6, 2.º dra., Madrid.

Sebastián Suárez (*Chanito*).—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Tomás Romero.—Apoderado: don Francisco López, Santa Brígida, 19, segundo, Madrid.

Vicente Galera (*Loseta*).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Zacarias Lecumberri.—Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.